



ORACION

DE LA EXALTACION

DE LA CRUZ.

Nunc iudicium est mundi: nunc princeps huius mundi eijcietur foras. Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Ara que repetimos à nuestro Redemptor su Cruz? No basta que se celebre en sus dias, sin que tambien ocupe los años? Ateña la Iglesia celebra todos los Mysterios de Christo, y tambien su Cruz; pero con estraña diferencia. Cada Mysterio de Christo tiene para celebrarse vn dia solo. La Cruz tiene muchos. Dia de la Pasion, dia de la Inuencion, dia del Triunfo, dia de la Exaltacion. Pues para que tanta repeticion de Cruz?

1 No tuvieran los preciados de discretos por fina politica acordar afrentas, y renovar ignominias; porque se tiene por cortesana discrecion en el mundo, acordar à los Principes las felicidades, y poner entredicho à las miserias.

2 Así caminan con los Principes humanos las lisonjas; pero con este Principe Divino discurren por mas fino camino las ansias. Acordar à Christo su Cruz, es atenta discrecion; porque es renovarle el gusto, y dexarle mas glorioso.

3 En dos ocasiones publicas se mirò Christo glorioso, y triunfante; vna en vida, y otra en muerte. En vida se mirò glorioso en la cumbre del Tabòr corriendo de su rostro mas luzes, que de la montaña arroyos. En muerte se mirò glorioso en su Sepulcro, venciendo sus obscuridades, y desvaneciendo sus sombras. Pero en entrambas glorias se escuchan vnas voces muy opuestas; porque entre las glorias del Tabòr, toda la conversacion es de su Cruz, y de las afrentas que ha de padecer en Jerusalem: *Dicebant excessum, quem complecturus erat in Ierusalem.* Entre las glorias del Sepulcro le llama el Angel à buscarle las Marias, el Crucificado: *Iesum queritis Nazarenum, Crucifixum.* No parecen estas voces muy propias de los sucesos; y mas admira, que las digan vnos Angeles, incapazes de errar en sus explicaciones.

4 En el Tabòr las dicen vn Moyses, y vn Elias; y en el Sepulcro las dice vn Angel. Pues no yerran, dize Agulino, hablan como quien son. Es cierto, que le miran glorioso en el Tabòr, y triunfante en el Sepulcro; Pues porque fea cabal el gozo de su trofeo, le acuerdan en el Tabòr, que ha de ser crucificado. y

Luc. 9. v.
21.
Marc. 16.
v. 6.

en el Sepulcro, que lo ha sido; porque no tuvieran por cabal su gloria, sino le acordaran, ò vna Cruz esperada, ò vna Cruz padecida.

5 Siempre es dia de la Cruz, pues es el dia de mas gusto para el Redemptor. Discreta la devocion acuerda este dia, donde derramò à mares los beneficios, y à inundaciones las gracias. En aquel dia se exaltò Christo en la Cruz, pero no se celebra oy la Exaltacion de Christo, sino la Exaltacion del Soberano Leño. En la Cruz se exaltò Christo quando obrò la Redempcion del Mundo; y en la Exaltacion de la Cruz se celebra tambien otra Redempcion. Muchos dias estuvo cautivo este Sagrado Madero; Rescatòle el Emperador Heraclio, y le colocò en el sitio donde padeciò Christo. Esta solemnidad es la que se celebra con nombre de Exaltacion. Se celebra la Exaltacion de la Cruz, y tambien su Redempcion. No se celebra la Exaltacion de Christo redimiendo al Mundo, sino la Exaltacion de la Cruz redimida del Tyrano.

6 Exaltò el Rey Assuero al perseguido Mardoqueo, por muerte de Aman su primer Ministro. Exaltò Demetrio a Jonatás, caudillo de Israel; *Exaltavit eum in conspectu omnium.* Son parecidas las exaltaciones, y salen muy desiguales. La de Mardoqueo quedó escrita para eterna memoria en el Libro de los Persas: *Sublimitas, qua exaltavit Mardocheum, scripta sunt in Libris Medorum, atque Persarum.* La exaltacion de Jonatás no quedó escrita, ni de ella se hizo memoria. Pues si la de Mardoqueo se escribe, como la de Jonatás se calla?

1. Mach. 11. v. 36.
Esb. 10. v. 2.

7 Presumo, que es facil la respuesta. A Jonatás le exaltò Demetrio por ser el libertador del Pueblo. A Mardoqueo le exaltò Assuero, facendole de la opresion, y cautividad en que avia vivido; Y como Jonatás logra la exaltacion redimiendo, y Mardoqueo la consigue redimido, la de Jonatás se calla, y la de Mardoqueo se celebra; porque como no es mucho, que quien redime se exalte; y es prodigio, que el redimido se eleve, se calla la exaltacion primera, que le contempla debida; y se celebra la segunda, que no se presumia, ni esperaba.

8 Christo se exaltò redimiendo: La Cruz se exalta redimida del Tyrano. No se celebra la Exaltacion primera, sino la segunda; porque aquella Exaltacion, era debida, y natural; esta no se presume, viendo à la Cruz en cautividad, y prision. Pues celebrese la Exaltacion de la Cruz, y no la del Redemptor. Pero no dixen bien, que la Exaltacion de Christo se celebra, quando se aplaude la Exaltacion de su Cruz; porque quando se exalta su Cruz, se exalta tambien el Redemptor. Para contemplar esta Exaltacion gloriosa, necessito de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*

Hag. in Ps. 98. Cum Cruce eius exaltatur, ipse exaltatur.

Nunc iudicium est mundi, nunc princeps huius mundi eijcietur foras. Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

10 **E**L Norte del Evangelio, es vn triunfo, y vn juicio: La fiesta es vna Exaltacion; y toda la improporcion de fiesta, titulo, y Evangelio, se reduce à vna dificultad. Como se puede llamar triunfo, juicio, y Exaltacion su Cruz? A esto se reducirà mi Oracion, à proponer los motivos, y descubrir las razones.

11 A la Cruz atribuye Christo el triunfo, y el juicio: *Iudicium est mundi:* Este es el Tribunal: *Eijcietur foras.*

este es el Laurel. Tanto disconviene, al primer aspecto, el laurel, como el Tribunal; porque para juzgar, se necessita entendimiento; y para vencer, se requiere valor: Y en este noble instrumento de la Cruz, ni se descubre el valor, ni el entendimiento; porque mas tiene de ignominiosa pena, que de razon animola.

12 La primera razon para aver hecho à su Cruz Triunfo, y Tribunal, es, porque si se requiere entendimien-

to para juzgar, y valor para vencer, nunca mejor se divisan estas prendas, que en la Cruz; porque como sus razones injustas califican, y ilustran las Deydades, no puede ser mayor valor, y entendimiento, que saber sufrir un agravio no merecido.

13. Esta razon es vulgar: por esso no me detengo en ella, sino busco la mas escondida. La segunda razon es, porque fue mas estimable este triunfo, y juicio, que quantos avia ganado su valor, y entendimiento. Peleò Luzbèl en el Cielo, y quedó vencido. Vióse su causa, y salió juzgado, y arrojado à los abismos. Oy se repite el mismo juicio, y trofeo, pero es mas celebrado; porque como el triunfo, y juicio en el Cielo no le costò à Dios levantarle siquiera de su Trono, y el de oy le costò todo su aliento; no celebra tanto averle vencido con las armas de su respeto, como con la espada de su martyrio.

14. Para penetrar mejor esta razon, se debe advertir, que Dios por su naturaleza, ni puede ser vencido, ni dexar de ser victorioso. La victoria que ganó en el Cielo contra Luzbèl, era vna victoria heredada por su ser, hija de su Magistad: La del Calvario, fue vna victoria, que la supo merecer à costa de su Sangre. No mereció Dios en el Cielo venciendo à Luzbèl, porque Dios como Dios, es incapaz de merecer: Mereció infinito en el Calvario venciendo al demonio; y como el triunfo del Calvario fue à diligencias de su merito, y del Cielo à posesiones de su Trono, celebra mas este triunfo pequeño, por merecido, que aquel grande por heredado.

15. *Gloriam meam alteri non dabo*, dice Christo: à ninguno daré mi gloria. Es difícil esclusiva por dos razones. La primera es, porque parece contra sus bizarrías negar la comunicacion de sus glorias. Lo que yo sé es, que à ninguno dà sus penas, porque como amante quiso cargar con todas. Por esso en las víspetas de su Cruz, no quiso dexar à sus Discipulos padecer:

Joan. 18. v. 8.

Sinite vos abire.

Por esso se llevó la Corona de espinas al Cielo, en dictamen de Pascaño, para no dexarnos ni vna espina en el mundo. Por esso no quiso llevar à sus Discipulos al Monte Calvario, aviendolos llevado al Mon-

Apo. 12. v. 7.
Vid Alcaz. & Alapid. hic.

te Tabòr; porque en el Calvario, avia penas, en el Tabòr avia glorias; y siendo tan liberal de sus glorias, folo es miserable en sus penas.

16. La segunda razon es mas eficaz. A todos los Justos dà la gloria en la Patria: Pues como se puede componer no dàr à ninguno su gloria? Facilmente; porque tiene Christo dos glorias, la de Divino, y la de humano; la de glorioso, y la de crucificado: Dà la vna, y niega la otra. La gloria que dà à los Justos en el Cielo, es la gloria de Divino, porque es la clara vision de su rostro: la que niega, es la gloria de crucificado. Esta la estima tanto, que à ninguno la concede; porque la gloria de su Deydad, que comunica, es gloria de su ser: la gloria de la Cruz, es gloria de su padecer, y sufrir; y folo vna gloria merecida, es gloria para reservada; porque es alhaja tan estimable la gloria de su Cruz, que dando à todos los benemritos la gloria de Divino, à ninguno concede la gloria de crucificado.

17. De aqui se colige la razon de comunicar vna gloria, y negar otra: y para darla, propongo primero vna grave replica. Siempre es mas estimable la alhaja mas reservada: Pero aunque sea tan inmenso el amor que tuvo Christo à su Cruz, galanteada desde la eternidad, no puede ser mayor la gloria de crucificado, que la gloria de Divino. Luego no avrà razon para comunicar los resplandores de su Deydad, y reservar los trofeos de su Cruz.

18. Pues digo, que si la ay. La razon es; porque aunque la gloria de lo Soberano, excede à la gloria de la Cruz en lo Divino; pero la gloria de la Cruz, fue vna gloria merecida à mucha costa. Desde los abismos de la eternidad, fue glorioso Dios; pero es su gloria, vna gloria sin fatiga, porque la Deydad es incapaz de padecer, ni merecer: en la Cruz comprò otra nueva gloria tan cara, que lo costò la vida: Pues comunica à los Justos la gloria de Divino, y reserva para si la gloria de crucificado; porque parece que estima mas vna gloria que consiguió mereciendo, que vna gloria que nació reynando.

19. La gloria que tiene Christo de Soberano, es herencia de ser Divino: La gloria de crucificado, es trofeo de su

su merito: y aunque en la Deydad la que miramos como herencia, no es dicha, sino deuda; quiso doctrinar à los mortales para eliminacion de las prendas. Celebra la victoria que ganó en el Calvario mereciendo, y no la que ganó en el Cielo heredando; el juicio que escribió con caracteres de su Sangre en la Cruz, y no el juicio que dictò entre las quietudes de su Dofel; porque siendo el mismo Laurel, y el mismo Tribunal; el mismo Capitan, y el mismo Juez; folo celebra quando es Juez, que lo ha merecido, y no quando lo ha heredado.

20. De aqui se infiere vna alta advertencia à los pretendientes humanos. A todos los miro ambiciosos de puestos, y de honores. Pues sepan, que los ojos mortales como groseros, no son precisivos. Nuestra ambicion mira à todos los puestos como iguales: no distingue entre Capitanes, y Juezes, como los ve iguales en las insignias: Mira à todos los puestos como honra, y ay muchos, que son afrenta; porque el puesto no merecido, es afrenta; el puesto merecido, es honra.

21. Dos cabezas miro bien encontradas. David con la de Goliath, y Herodias con la del Bautista. A David le cantan festivos elogios las mugeres de Jerusalem. A Herodias (adoleciendo tanto en los Palacios de cortesanos, que casi es lo mismo que lisonjeros) no huvò combidado que la diese vn elogio: Pues mejor cabeza era la que avia ganado Herodias, que la que ganó David; pero à David le costò salir à la campaña, y conseguirla por su destreza: à Herodias la costò vna simple merced del Rey, por aver dancado à gusto suyo su hija; y ay tanta diferencia de lo que se consigue por valor, ò por merced; que lo mismo que à David le sirve de illustre honra, à Herodias la sirve de triste afrenta.

22. Mas puntual contradiccion es de muger à muger. Miren à Judit con la cabeza de Holofernes. Miren à Herodias con la cabeza del Bautista. A Judit la aplauden los Ciudadanos de Betulia en festivos canticos. A Herodias, ni el respeto fervil à vn Tyrano amante Rey, obliga à que los combidados la lisongeen; porque era en Judit aquella cabeza de Holofernes, no de su animo: era en Herodias

1. Reg. 17. v. 54.
Marc. 6. v. 28.
1. Reg. 18. v. 7.

Judit. 13. v. 19.
Id. 15. v. 10.

aquella cabeza del Bautista, ceguedad de vn delirio; y aun no sabe la lisonja aplaudir, mercedes fundadas en vna ceguedad.

23. Hasta la historia de nuestra Exaltacion de la Cruz, ha de servir de confirmacion. Resistió Siroes Patriarca; sucesor del insolente Cosroas al Emperador Heraclio, mas illustre por estas anias, que por todas sus victorias, la Cruz de nuestro Dueño: quiso solemnizar el triunfo con festiva pompa, y vestido con los alios decenies à la Magistad, no se pudo mover. Aconsejole el Patriarca Zacarias, que se desnudase de toda la riqueza, y en humilde trage mereció llevar desnudo, y descalço, la que se restitì à las Magistades de poderoso.

24. Lo comun en este lance, es, que està mal la Cruz con los ricos, y bien con los pobres; reñida con los vanos, y amante de los humildes. Convento en esta verdad; pero reparo, que en este sucesso se mirò Heraclio afrentado, y favorecido. Afrenta fue para Heraclio resistirle la Cruz à sus brazos enriquecidos: honra fue permitirse despues à sus brazos devotos: Quedd afrentado quando la quiso llevar con fuerzas de poderoso; quedò honrado, y favorecido quando la llevó à pasos de su humilde desprecio; porque querer exaltarle en fuerza de la riqueza, es afrenta; exaltarle por los pallos de la virtud, es honra.

25. La tercera causa de fijar en la Cruz Triunfo, Juizio, y Exaltacion, es, porque quiere competir con nuestra malicia su discrecion amorosa. La Cruz se la diò el impio Hebreo para dexarle vencido: Por esso se ostenta victorioso. Fue la Cruz el juicio mas falso que se ha visto en humana sentencia: Por esso le haze el juicio mas verdadero que se espera en causa. Fue la Cruz escandalo, y oprobio al Gentil: Por esso la haze su Exaltacion; porque como la malicia hizo à la Cruz instrumento de sus afrentas, haze su amor à la Cruz instrumento de sus glorias.

26. No tengo de discurrir por el camino andado de ser privilegio divino convertirlo de ser privilegio humano en vano, en triaca el veneno; en honra la infamia, y en gloria la afrenta. Este Sacramento es prueba de cada dia; pues por aver sido vn bocado principio de la muerte,

1. ad Corin. 1. v. 23.
Tudris quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam.

te, hizo à este bocado principio de la vida.

27. Dos caminos he de romper. Hizo Christo à la Cruz instrumento de sus glorias, por averla hecho la malicia instrumento de sus afrentas. La primera razon es, porque es tal su amor, que quiso hazer à las armas de la injuria, prendas de benevolencia. Mas claro lo dirè; hizo à las armas de injuriar, prendas de favorecer. Con esta Cruz, dize Christo, me injuriò el odio humano. Pues con esta misma Cruz los tengo de abrir el Cielo.

28. Es el Cielo la mas alta dadiva del Divino amor, y gaitò tanto sus cuydados con estas celestes esferas, que formò al Cielo con el entendimiento:

Psal. 135. v. 5. Psal. 32. v. 6. Psal. 101. v. 26.

Pecit Cælo in intellectu: con la palabra: *Verbo Domini Cæli firmati sunt*: Con la mano: *Operis manuum tuarum sunt Cæli*. Pues si bastaba la voz, d. l. fiat, como bailò para el largo imperio del mundo, para que emplea en fabricar los Cielos sus pensamientos, y sus manos? Pues todo se necesita, escribe Hilario: porque los hombres ofenden al Cielo con el pensamiento, palabra, y obra: Pues pensamiento, palabra, y obra aplica Dios para formar el Cielo; porque los mismos sentidos, que aplican los hombres contra el Cielo para ofenderle, aplica Dios para darlos el Cielo en que gozarle.

Iaam. 11. v. 33.

29. Para alentar à Lazaro, ordenò Christo, que levantassen la piedra; Redemptor à Galilea, medrosos los Discipulos le acuerdan quando la perfidia hebrea levantò las piedras para dispararlas à violencias de sus sinrazones. Despreciando Christo el recuerdo, dispuso el camino. Los Discipulos temieron como mortales, y Christo obrò como Deydad amante, escribe Agustinò. Los hombres levantan piedras para matar à Christo, y Christo levanta vna piedra para resuscitar à Lazaro; porque como es amor Divino, tomar para beneficio la misma materia del agravio, quando los hombres levantan piedras para su agravio, levanta Christo piedras para su beneficio.

Verf. 8.

D. August. tra. 49. in Ioan.

30. La segunda razon es mas delicada. Cumplió tambien con su discrecion en transformar el instrumento de las afrentas en insignia de sus glorias;

porque con esta transformacion dexò burlados à sus enemigos; pues sacaba gloria, quando ellos intentaban afrenta.

31. Es discreta la ley de los contrarios, que enseña la Filosofia, y acredita la experiencia: porque si vna afrenta es mayor à vista de vna gloria, vna gloria será mayor à vista de vna afrenta.

32. Vna grave contradiccion de voces me admira. Pilatos no le llamó, à Christo en la Cruz, Crucificado, sino Rey, de los Judios: *Iesus Nazarenus, Rex Iudeorum*. El Angel en el sepulcro no le llamó Rey, sino Crucificado: *Quæritis Crucifixum*. Si pudiera nuestra cortedad disputar idomas con vn Angel, intentara corregir la voz; porque en el sepulcro no estaba ya como crucificado, sino como Rey triunfante, y glorioso. Buena ignorancia mia, quèer arguir à vna inteligencia. Sin que me responda digo, que no ay voces mas discretas en la Escritura, porque habló cada vno en su idioma.

33. La razon es delicada. Pilatos como mortal, no le llamó en la Cruz crucificado, sino Rey; porque tomó el nombre de Rey, para hazer mayor la afrenta con la Dignidad. El Angel al verte glorioso, no le llamó Rey, sino Crucificado; porque tomó el nombre de Crucificado, para hazer mas ilustre la gloria de su sepulcro; porque si Pilatos toma la gloria de Rey, para hazer mayor la afrenta de la Cruz al morir; el Angel toma la afrenta de la Cruz de morir, para hazer mayor la gloria de resuscitar.

34. Qué diversa politica observa el Cielo, y el mundo! Pero ay grande diferencia entre vn Pilatos, y vn Angel. Pilatos haze à las glorias, instrumento malicioso para crecer las afrentas: El Angel haze à las afrentas, instrumento soberano para aumentar las glorias. No fuer tanta afrenta la Cruz, sino conocieran todos, que era el Crucificado vn Rey. No fue el titulo atencion à la justicia, sino politica bien ingeniosa. Miracle vna Magestad conocida, y ultrajada, es duplicada afrenta, que si padeciera desconocida: Hizo, pues, Pilatos al caracter de la Magestad, complice de la irrision. Pero vengandose el Angel de la malicia, transformò la afrenta en honra; por-

Ioan. 19. v. 19.

Marr. 16. v. 6.

que si vn Pilatos sabe hazer à su gloria, instrumento de su afrenta, sabe vn Angel hazer à su afrenta, instrumento de su gloria.

34. Ya que no solo predicò de su Cruz, sino à vista de este Soberano Dueño, quèro pasar à examinarle las llagas, no como Thomàs incredulo, sino como rendido devoto. De este discurso se infiere, que conservar frescas las llagas, no es solo amor, sino discrecion, porque estas llagas que le imprimieron en la Cruz por afrenta, derraman agora mares de misericordia; y es discreto triunfo de su amor, convertir en mates de Misericordia, las que fueron señales de vna afrenta.

35. Este discurso padece vna grave replica. La resurreccion es estado de felicidad, incapaz de miserias, ni antiguas, ni nuevas. Quèstion curiosa es, como resuscitaran los esclavos, à quienes la civilidad de las Leyes estampa en sus semblantes tristes, y ignominiosas señales. Agustinò sintió, que el esclavo, no solo resuscitarà libre, sino con tan larga libertad, que llevará borrados todos los caracteres de su esclavitud.

D. Thom. 2o p. 9. q. 4. art. 4. ad 2.

36. Pues como resuscita Christo con los caracteres, y señales de su cautiverio amoroso? Porque era esclavo de amor, responde mi Angel Thomàs. El verdadero amante, no anhela verse libre de la esclavitud, bien hallado en la prision. Conserva Christo aquellas llagas, porque son vnas firmas que dà su amor, para que conozcamos, que es siempre nuestro. Obligòle el amor à dulce esclavitud viviendo, y agora conserva las mismas señales reynando; porque como anhela su ansia ser eternamente esclavo, no ha querido borrar las insignias de su cautiverio.

Bed. in cap. 11. Luc.

37. Resta vn difícil argumento contra esta fineza amorosa. Estas llagas inmortales, seràn claras señales de su Amor, pero parecen argumento contra su Poder. Bede reñere al herege Porfirio, que mirando en Christo sus hermotas llagas, arguye así contra los Christianos: *Si Deus vester, nec sibi insulsa à Iudeis vulnera curare potuit, qua temeritate putasti eum, vestra de pulvere mem-*

bra ad integra restauraturum? Si vuestro Dios, dize el herege, no ha podido curarle las llagas propias, que le dieron los Hebreos, como podrá resuscitar vuestros cuerpos muertos, sanos?

38. Antes de responder al argumento ciego del ignorante herege, es preciso contemplar à nuestro Dueño anteviendo este delirio, y vna refida disputa entre su Poder, y Amor. No passa este discurso de vna ponderacion amorosa, porque solo con ponderaciones imposibles, se pueden explicar los ansias.

39. Si resuscitó, dize Christo, con mis llagas, no me tendrà Porfirio por Omnipotente, pues no tengo poder, en su mal juicio, para cerrar mis llagas, ni medicina para curar mis heridas: Si no las conservo, no me tendrán los finos por amante; porque esclavo que borra las insignias de su cautiverio, sin duda le peña de averlas tenido; y quien cierra fuentes de gracias, ò le canta, ò se arrepiente de los favores. Pero si cerrandola, desvanézco su duda à Porfirio, y conservandola abierta, satisfago mi incendio, mas que me pongan pleyto à lo Omnipotente, como no me litiguen lo amante.

40. Passemos aora à desvanecer el argumento del ciego herege. Mejor mostrò Christo su Omnipotencia en conservar ya glorioso, y triunfante las heridas, que pudiera averla ostentado en cerrarlas; porque las llagas que conserva, no derraman sangre, sino respian dor: fueron injurias, y aora son misericordias: Pues doblada Magestad tienen sus llagas; porque no siendo tanto, poder curar vna llaga, como hazer de su fealdad hermosura, y de su ignominia gloria, cumplió con su Amor en conservarlas frescas; y desempeñò su Poder en immortalizarlas gloriosas.

41. O poderosa, y sabia transformacion de su amor, que haze de vna Cruz afrentosa, luz, Magestad, y medicina! Quando la malicia le quiso poner en la Cruz mas desconocido, la veneracion le dexò mas acreditado. No le viò Christo tan altamente celebrado en su cima, servido de Angeles, aclamado de Pastores, y venerado de Reyes, como en la Cruz agaviado de los mortales;

Matth. 2.
v. 2.
Matth. 27.
v. 54.
Vid. Sylo.
tom. 5. in
Eoang. lib.
8. c. 20. q. 3.
n. 14.

porque en la guerra, aun los Reyes, siendo tan sabios, no le aclamaron por mas que Rey: *Vbi est qui natus est Rex.* En la Cruz halla vn ciego Longinos, le reconoció por Dios: *Verè filius Dei erat iste;* y no es tanta gloria aclamarle por Rey vnos sabios, como venerarle por Dios hasta los ciegos.

42 Ser esta celebridad, Exaltacion para Christo, es mas difícil al conocimiento. Pero yo creo, que la historia ha de dár la respuesta. Vivía la Cruz cautiva en Persia, y perdida à la veneracion, y al culto, la restaurò Heracleo, y pagaron en veneracion, quando debían en deseos: Y como fue la Cruz estandarte del Divino laurel, y oy se restaura esta vándera perdida, es tanta exaltacion para Christo restaurar la vándera, como aver conseguido en el Calvario la victoria.

43 En la victoria, que ganó Christo, hubo despojos del enemigo vencido, y hubo las armas con que ganó el trofeo. Los despojos que ganó, fueron Reyno, gloria accidental, veneracion, y conocimiento de su Deydad. Las armas con que los ganó, fue la Cruz; y siendo tan estimables los despojos del enemigo, estima mas las armas del triunfo, que todo su largo despojo.

44 Triunfò David de Goliath, y cogió el fruto de la victoria, llevando-se las armas, y despojos del enemigo; pero fue muy diverso el aprecio; las armas, y los despojos, puso en casa de su Padre: *Arma verò eius posuit in tabernaculo suo;* la espada, la colocò en el Templo, pues quando iba fugitivo de las iras de Saül, se la diò el Sacerdote Achimelech. Obrò David como imagen del Redemptor: En el triunfo fue su retrato, dice Agustino; y tambien lo fue en el estilio; porque las armas de Goliath, fueron los despojos que ganó al enemigo; la espada, fue el instrumento del triunfo, con que le cortò la cabeza; y mas estima el instrumento con que ganó la batalla, que los despojos que consiguió en la victoria.

45 Despojò Christo à Luzbel del largo Imperio, que por los horrores de la culpa, alcanzaron dominantes las tinieblas: Abrió el Cielo, cerrò en mas obscuridades el abismo, reparò las Sillas perdidas, y hizo en no visto comercio à los mortales, hijos de Dios

adoptivos. Dignos son de eterna estimacion tan ricos despojos; pero como su Cruz fue el instrumento de estos laureles, mas estima el instrumento con que ganó la victoria, que tan ricos despojos como consiguió en la batalla.

46 Crece tambien nuestra estimacion mirarle como cautiva su Cruz; y era muy sensible improporcion padecer cautiverio el instrumento de la libertad. Mirabase la Cruz como perdida, y mirar lo perdido restaurado, es mayor gozo, que tenerlo siempre poseído.

47 Con diverso estilio habla el Texto de la estrella de los Magos, quando divisaron las primicias de su luz, y quando se bolvió à aparecer à la salida de Jerusalem. Quando divisán primero las benignas influencias de sus luzes, dice solo que la vieron: *Vidimus stellam eius.* Quando la miran al salir de Jerusalem, dice, que se alegraron muchísimo: *Gavisissimi sunt gaudio magno valde.* Siendo tan sabios, no parece procedieron como discretos; pues mas alto motivo de alegría era mirarla, como nueva, que como repetida, porque la costumbre, desnuda à los ojos lo admirable. Pues no fue, sino discrecion como fuya, escribe Gregorio; porque al entrar en la Corte de Jerusalem, se escondió su luz, y al salir, la bolvieron à divisar, como jugaron averla perdido, y despues la encontraron, no los alegra la misma estrella quando dada, y los alegra muchísimo quando restituida.

48 Varias esposas gozò David en dicho permirido talamo: Pero siendo muchas, solo à vna llama el Texto con los honores de Esposa: *De Egla uxore David.* Batallan los Interpretes en averiguar el nombre. Sigo aora à Lyra, y Cayetano, que siencen era esta muger Micòl. Vencida esta delicada, resta otra mayor; porque si la llama Esposa por el cariño, mas aora à Bersabè. Pero vn David Rey tan atento, no dispensa favores por la ceguedad de los cariños.

49 Yo descubria en el contexto tres causas. Solo estimaba David por Esposa à Micòl. Lo primero, por la coita. Lo segundo, por la obligacion. Lo tercero, por los accidentes. Por la coita, porque le costò à David vencer doscientos Philisteos en campaña;

Matth. 2.
v. 2.
Vers. 10.

Ib. 19. v. 16

Ib. 25. v. 44
2. Reg. 3. v.
15.

Matth. 16.
v. 24.

2. Reg. 3. v.
5.
Lyr. & Cay.
etan. lib.

1. Reg. 18.
v. 27.

y solo se deben estimar, alhajas merecidas por el valor. Por la obligacion, es mas facil de entender; porque perseguido de los enojos de Saül, le libertò Micòl con aquella fingida imagen, que colocò en el lecho, exponiendole à las iras de vn Rey embidiaoso; y como Micòl, aunque no fuese tan hermosa como Bersabè, le sacò con su industria del peligro, y Bersabè con su hermosura, le bolvió ciego; mas debe estimar à vna fea, que le guarda, que à vna hermosa, que le ciega.

50 Todas estas razones sirven à mi norte, pero mas puntual la tercera. Se llama vnicamente Esposa por los accidentes. Era Micòl esposa de David, y atropellando los fueros del honor, se la quitò Saül, y la casò con Phaltiel, aunque no la conociò. Agradecido David à la fineza de su libertad, se la bolvió à quitar à Phaltiel: Y siendo la esposa vna mitad de la alma, no tiene por Esposa à Bersabè, sino à Micòl; porque Micòl fue restaurada de perdida; Bersabè, fue siempre gozada; y no estima tanto à Bersabè por gozada, como à Micòl, por restaurada despues de perdida.

51 He mirado la Exaltacion de su Cruz para trofeo: aora falta mirarla para desengaño. Es consejo Divino intimado à todos, que para seguir à Christo, es preciso tomar su Cruz cada vno: *Qui vult post me venire, tollat crucem suam.* No se puede sin Cruz entrar en la Patria, porque es la Cruz la llave maestra de la gloria. Para esta verdad, no se necesitan discursos, porque por la Fe lo sabemos. Aora entra vna admiracion.

52 Pues si lo sabemos, por qué no la tomamos? Justissima admiracion. Pero mayor admiracion me llama. Pues si tomamos la Cruz falsa, como no tomamos la Cruz verdadera? Que Cruz falsa? Explicaré el discurso. Todos es preciso, que vivamos crucificados; pero con esta diferencia. Los viciosos, se crucifican en cruces del mundo; los virtuosos, en cruces del Cielo. La cruz del mundo, es falsa; la del Cielo, es Cruz verdadera. La del mundo, es cruz de martyrio; la del Cielo, es Cruz de merito. Pues qué ignorancia será pudiendo tomar vna Cruz de merito, tomar vna cruz de martyrio?

53 Tres linages de Cruces alcan-

zan nuestros discursos, porque no hubo mas representaciones en el teatro del Calvario. Huvo Cruz gloriosa, Cruz buena, y Cruz mala. La Cruz de Christo, era gloriosa. La del buen Ladrón, era buena. La del mal Ladrón, era mala. Con tanta igualdad de cruces, eran tan desiguales las glorias, porque eran muy distantes las causas.

54 Era la Cruz de Christo gloriosa, porque padecia inculpable, y amante; y Cruz por delito, es pena; y Cruz por amor, es gloria. era la del buen Ladrón buena Cruz, porque aunque avia sido culpado, padecia arrepenitido; y medida por el delito, era justa pena; medida por el dolor, era noble honra. Era la Cruz del mal Ladrón, mala, porque padecia culpado, y violento; y lo justo de la sentencia, la dexaba infamia; y lo violento de sufrirla, la hazia pena.

55 Solo con las dos Cruces primeras se triunfa, porque son Cruces verdaderas: Con la tercera se padece, pero sin gloria, porque es cruz falsa. Muchas cruces padecemos, pero todas son cruces merecidas por nuestros delitos; y en nosotros consiste, que sean verdaderas, y buenas; ò falsas, y malas.

56 Padece alguna cruz de achaques, enfermedades, cortas conveniencias, y las que llama la poca reingnacion de gracias? Terrible cruz te parece. Terrible martyrio. Pienso en tu mano esta hazerla cruz verdadera, y del Cielo. Las mismas cruces padecian Dimas, y Getas; y fueron tan desiguales los incesos, que el vno es santo, y el otro infamizmente condenado; porque Dimas abrazò la Cruz arrepenitido de sus culpas; Getas la sufrió multiplicando blasfemias. Dimas la abrazò con paciencia; y Getas, la sufrió con repugnancia; y vna cruz bien sufrida, salva; vna cruz con impaciencia, condena.

57 Yo diera licencia à las impaciencias, si bastaran las impaciencias à escusar de los males; pero los impacientes cargan con dos cruces, la cruz que padecen, y la impaciencia que toman.

58 Catolicos míos, oye el interés, lo que avia de obrar el amor. No podemos escusar el vivir con cruz. Pues sino podemos huir, abrazarla. No sea martyrio, sino merito. No sea

pena, sino gloria. Abrazemos amantes lo que hemos de sufrir sino queremos, impacientes.

59 Todo esto, Señor, ha de vencer vuestro Soberano Poder. Esta Cruz fue el noble instrumento de nuestra Redempcion. Creo que tenemos necesidad de segunda. Vivimos esclavos del Principe de las tinieblas. Rescatadnos, Señor, de su esclavitud. Cumpla vuestro amor con vuestro apellido.



ORACION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO.

EN SAN MARTIN DE LA CIUDAD DE
Salamanca año de 1672.

*Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Sequent.
Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.*



Este Pan se amasó entre injurias, como es centro de clemencias? Galanteria es esta enfiada en las bizarrías de la naturaleza. Cana la cumbre del Ethna, disimula la lumbre de sus entrañas. Pero si el Ethna se abraza en llamas, como tiene la cumbre vestida de arañinos? Pues mas parece medicina, que batalla.

2 Escondese entre la nieve el incendio, para corregirse el incendio con la nieve. Provechosos son los enemigos, pues de la enemistad labra la discrecion receta de salud. Miente el Ethna sus volcanes, por mas que atestigüe Sicilia con sus calientes zenizas. Incendios entre nieve, solo se miran en esta Hostia. Sirve la nieve de cristal para dividir su ardor. Sobralta para abrafarse lo fino, porque se mira empenado.

3 Prenda de su amor, es esta candidez; y pareciendole breve desempeño dar su Cuerpo, ofrece tambien su Sangre; porque no solo se quema, sino se deslangua. Pero no encontró su ardiente amor medicina mas eficaz.

4 En el Huerto se liquida tiernamente en Sangre, y abriendo portillos à la impaciencia Sacra de sus ardores, ofrece noble desahogo à sus ansias. Empezó à fudar Sangre; y la que parece congoja, es discretísima fineza: *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.* La voz *infirma*; en rigor latino, significa enferma. Pero no era enfermedad de flaqueza, pues fe sangra; sino de picantad, que para esta enfermedad, es remedio la evacuacion.

Luc. 22. 0.
44.
Matth. 26.
v. 41.

5 Contraponamos agora aquellas voces con las de este Sacramento: *Caro autem*

Christo fois de la salud. No pedimos, como groseros, salud para los cuerpos; pedimos como amentos, salud para las almas. Curadnos de nuestros vicios, y pecados, para que sanos, y agradecidos, postrados à vuestras plantas os merezcamos la gracia, para besar los Pies en eternidades de gloria.
Amen.

autem infirma. Caro mea verè est cibus. Mi Carne, dice Christo, está enferma. Mi Carne es vuestra comida. Pues si nos dà vna comida enferma, como con ella nos sana? Porque vñ hombre sana con lo que vñ Dios enferma. Es la enfermedad de Christo, abundancia: es la enfermedad de los hombres, flaqueza; y se remedia nuestra flaqueza con aquella divina abundancia. Pues dispongafe bien la medicina: *In me manus, & ego in illo.* El hombre queda en mí, y yo quedo en el: y como yo estoy muy ardiente, y el hombre está muy tibio, con su tibieza se refrescará mi incendio; y con mi incendio se corregirá su tibieza: el hombre quedará corregido, y yo templado; porque no se templarán mis ardores, estando tibios, y no encendidos los hombres.

6 Que tierna industria para desatar el yelo de nuestras flogedades! No sé como estamos tibios, siendo tantos los cariños que debèmos. En la Cruz nos reduxo à abrazos: en esta Hostia nos reduce à besos. Mas cariño es el óculo, que el abrazo. Estendió para reducirnos, los poderosos brazos en la Cruz. Aun no bastó tanto amor. Pues sino consigo tenerlos en mi gracia à fuerza de brazos, veamos si tomadome en la boca, los puedo reducir à óculos cariñosos.

7 O elegancias de vuestra Piedad! *Calamum quassatum non conteret*, escribe la enigmatica pluma de Isaias. No desdena Dios la pluma mas quebrada. Aquí se idea, escribe mi Geronimo, vñ instrumento maltratado. Contemplemos vñ instrumento músico, y aunque ignoro tan bien vista habilidad, bien puedo tomarle en la mano, pues he dicho que está maltratado el instrumento; y es forçoso esté maltratado, tomándole yo en la mano.

8 Vñ instrumento músico suena destemplado por saltar, ó aflojarle las cuerdas, no pisar bien los trastes, ó tener poco veloz la mano. Reconoce el primoroso Maestro lo desapacible de sus voces, y no le arroja, sino le temple. La industria para templarle, es pasarle el Maestro à su mano. Afloja vna cuerda, y levanta otra, para concordarlas en musicas desigualdades. Tan blandamente toca quando reduce à consonancias la perdida harmonia, que casi no hiera las cuerdas. Si falta alguna, la substituye. Si la necessita mas gruesa, la pone. Si mas delicada, busca; y despues de tanta proligridad, quando conoce está bien templado el instrumento, y que puede herirle, empieza el Maestro à tocarle.

9 Somos los mortales animados instrumentos, que labró con templanza la Soberana mano del Artífice Supremo. Templó las cuerdas de los elementos. Ajustó en proporcion las qualidades. Reduxo à consonancias la desigualdad de humores; y haciendo de la enemistad, bien templada, harmonia, hizo musica viva à la voz de nuestro aliento. Empieza el hombre à seguir el punto de los Divinos preceptos; y no siguiendo el compás del precepto, falta al punto.

10 Pues como se destempló tan bien templado instrumento? Como se destemplan todos. La causa de destemplarse, es aflojarle las cuerdas; y aflojamos las cuerdas de los auxilios: Saltar las cuerdas del instrumento; saltan, porque se resisten: Pisar mal los trastes; porque pisamos sus avisos con olvido, ó con desprecio. Tener poco veloz la mano; porque no movemos bien las acciones. Así se destempla el racional instrumento.

11 Mirale Dios destemplado; y qual diestro Artífice, no le arroja, sino le temple. Para templar vñ instrumento, le pasa à su mano el Maestro; y para templarnos, nos tiene Dios de su mano. Afloja vna cuerda el Maestro, y levanta otra para proporcionarlas; y Dios afloja lo tirante de su justicia, y levanta de punto su misericordia. Toca tan blandamente el Maestro quando reduce à consonancias la perdida harmonia, que casi no hiera las cuerdas; porque Dios nos toca tan blando, que no quiere herirnos. Si falta alguna cuerda, la pone; porque nunca haze falta su auxilio. Si necesita mas gruesas cuerdas, las saca; porque embia mas rectos sus avisos. Ya bien templado, conoce que puede herirle, y empieza recto à tocarle; porque hasta vernos templados, no nos hiera, porque no saltamos.

12 Todo el mortal instrumento, se destembla en el Parayso. Descendió Christo, como Maestro, à templarle. En la Cruz le ajustó à su primera proporcion. Pero siempre entre contingencias de destemplarse. Pues asegure-

Isai. 42. 0.
3.
D. Hieron.
bic.

nos este riesgo. Instrumentos ay que se templan solo con la mano. Otros con los brazos, y la boca. Los brazos los sustentan, y la boca con su impulso los proporciona. Con los brazos nos templo Christo en la Cruz. Con la boca nos temple en este Pan; porque como los brazos nacieron para abrazar, y la boca para besar, nos reduce con tanta templanza, que nos abraza, y nos besa. No solo es esto reducirnos con paz, sino con gracia. *AVE MARIA.*

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan cap. 6

13 **E**L Norte del Evangelio, y del Mysterio, es un hermoso compendio del Brazo, y Pecho Divino. Buscando mi respeto alguna nueva senda para contemplar sus finezas, ha escogido mi veneracion por luz, que xarame amorosamente de su Magestad.

14 Para que (Omnipotente, y Sacramentado Señor de Cielo, y tierra) Para que reconociendo la infelicidad de nuestro genio, repite amantes excessos vuestra suprema dignacion: Si acaso, Señor, dispensa vuestra Magestad mi distancia, y no suena infeliz arroyo de mi esillo, os pido rendidamente licencia para que xarame de vuestros favores. De vuestros favores? Si. Qué tal debo de ser, pues aun me quexo del favor.

15 Lo primero me quexo de vuestra fineza, que por cumplir las tiermas Leyes de vuestra ansia, nos cargais de tan inmenso peso de obligaciones. Si no podemos corresponder à tanta prenda, para que es atamos con la dadiva? Parece que intecais hazernos ingratos, por lograr vuestro amor la fama de liberal.

16 Lo segundo me quexo; porque aunque viene en trage de favor, no me suena à beneficio, sino à agravio; porque el mundo es ingrato (ojalà fuera solo fantasia, y no experiencia) y no sabe agradecer vn beneficio. Luego no es favor, sino agravio; porque hazer beneficios à vn ingrato, es el castigo mas discreto, pues es darle con el favor, nueva ocasion à su ingratitud.

17 Lo tercero me quexo, que pedis mucho al hombre por correspondencia de esta dadiva; porque le pedis, que se pruebe à sí: *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* Esto es mucho pedir, porque es difficilimo

1a ad Cor. 11. v. 28.

probarse, siendo tan difficil el conocerse. Pues que genero es este de favor, que à vn aspecto es agravio, à otro, castigo, y à otro, interes? Pero adonde camina la vanidad de mi fantasia, que pretende obscurecer el mas limpio ardor de la Esfera? Ya me hallo empujado en desvanecer estos tres cargos; porque, ni es agravio, ni es castigo, ni interes. A estos tres Puntos se estrecharà mi Oracion.

PVNTO PRIMERO.

18 **E**L cargo primero era, que tira à descubrir nuestra ingratitud por lograr su liberalidad; porq en la margen de la naturaleza, es imposible corresponder à tanta dadiva; y si precisamente hemos de ser ingratos, no será favor obligarme à vn vicio. Mal discurso. A vivir en el Cielo el vil interes del mundo, echàrme los su llama la correspondencia; pero anduvo tan fino, y liberal en la dadiva, que quiso hazerla à quien no avia de saber agradecerla, ni estimarla.

19 Da su Cuerpo, y Alma à los hombres, y no à los Angeles. Es verdad, que se llama Pan de Angeles; pero fue para mostrar, que avian de llegar como Angeles los hombres; *Panem Angelorum manibusavit homo.*

20 Esta preferencia de la naturaleza humana à la Angelica, la explican todos de su Amor. Y6 con su venia, la entiendo tambien de su liberalidad.

21 Preferir la naturaleza humana à la Angelica, para vestirse de ella en la Encarnacion, fue exceso de su amor. Antepone-la tambien para darse en alimento al hombre, y no al Angel, fue trofeo de su liberalidad; porque ay grave distincion entre Angeles, y hombres. Los Angeles, como nobles, y spiritus perfectos, y confirmados en gra-

D. Palm. 77. v. 25.

puieran ser, aunque con tan inmensa distancia, agradecidos. Los hombres, como fragiles delinquentes, es preciso que sean ingratos; porque, ò son dignos, ò indignos: Si indigno, agravia: Si digno, aun no corresponde; porque de vna dadiva Divina, no puede aver paga humana: y como la perfecta liberalidad, no busca satisfacció, ni interes, no se dió à los Angeles, que se lo supieran agradecer, sino à los hombres, que no se lo saben estimar.

22 Pero retrato el discurso, porque no es imposible el agradecimiento de tan grande beneficio. Beneficios ay, que no se pagan con otra dadiva, sino con la confesion, ò la memoria. Quien confiesa aver recibido, ya en buena ley ha pagado. Quien le conserva fresco en su imagen, ya le retorna. Luego no ay disculpa para ser ingrato, ni con el Cielo, ni con el mundo; porque nunca podrán los desordenes de la fortuna, por mas que me priven dilatar las manos, impedirme la voz, ò la memoria. Quantas vezes le repito, y me acuerdo del beneficio, le pago; porque no ay disculpa, para no pagar el mayor beneficio. Este es discurso de cada dia, y en que corrió la pluma con su nativa eloquencia la difercion de Seneca. Por esto no me dilato, que se fabrán, quantos se dilatan de lo eminente de esta virtud.

23 Vamos aora à contemplar las industrias de su discreto amor, para que no faltasse al mundo la memoria de su dadiva. Reconoce la Providencia el vil desorden de nuestro olvido, y para obligarnos à memorias eternas, buscò los velos de este Pan. Grande favor fue conversar mortal en el mundo; pero fue disfraz, que durò treinta y tres años. Rafgose la estera para descender el Sacro Amor, pero bolvióse à auferantar.

24 Lo que no se ve, no se imprime, y lo que no se imprime, con facilidad se borra; con que no teniendo presentes los beneficios, viviran en la region del olvido. Pues este presente el favor de esta Hostia, dice Dios, para que teniendo à la vista este Pan, tropezie su gratitud en él.

25 En el Tabernaculo puso Josue vnas piedras. Lyra escribe, que citaban à la entrada, y alli serian embarazo.

1of. 4. v. 3. v. 20.

Pues sobre ser tal nuestra indevocion, ponernos estorbos para entrar en el Templo, será disculparnos con los embarazos. Pero fue expresion Divina, y mylustriosa; porque estas piedras, eran de las corrientes del Jordan. En sus olas ostentò Dios su benignidad, y su Poder, dividiendo las espumas, y dando paso à la Arca del Testamento, vnico asilo del Hebreo. En memoria eterna de este beneficio, erigiò Josue otras doze piedras en el Jordan, por columnas firmes del favor, y la gratitud. Pues trae de estas piedras, dice Dios à Josue; porque en el Jordan estan muy distantes, y solo las veràn quando caminen; y esto sera miratlas muy de passo: mejor citaran à la entrada del Tabernaculo, donde entràn à pedir favor para sus necesidades cada dia. Pues ponlas à la entrada, para que tropiezen en ellas, y veamos si dando de ojos en los favores, conservan la memoria de agradecidos.

26 Muchos beneficios he derramado en el mundo, dice Christo; pero como no han llegado à perpetuarle à la vista de los mortales, viviran en las Provincias del olvido. Luego necesita mi amor de vna traza para despertarlos la memoria. Venga, pues, esta Hostia, para que teniendo-la siempre à la vista, tropiez su agradecimiento en ella. Con esto està ya el cargo primero satisfecho. No tira à hazernos ingratos, sino à bolvernlos memoriosos; porque no pide le paguen la fineza con mas correspondencia, que la memoria.

PVNTO SEGVNDO.

27 **P**Or ser el cargo segundo hermano de este, voy à él. Era que este beneficio parecia agravio, porque era castigo. Diferentissimo castigo es beneficiar à vn ingrato; porque bolverle mas ingrato, es castigarse con su vicio. Christo dà su Cuerpo à quien conoce no ha de responder atento. Pues à ingratos beneficios? Si señor. Esta es la cumbre de la liberalidad, dar con conocimiento, que se ha de malograr el fin del favor; y batallando amor, y conocimiento, vencer el amor para darle, y no la antevista ingratitud para suspenderle.

28 No es lo heroico de la generosi-

Verf. 5.

Verf. 9.

Sene. Non est magni animi dare, & perdere, magni animi est perdere, & dare.

Qq rosi.

rosidad, escribía la discrecion de Seneca, dar el beneficio, y perderle; lo grande es perderle, y darle. Ya acusarán la discrecion de su pluma, ò mi ignorancia en construirle, porque parecen sinonimos. Lo mismo será darle, y perderle, que perderle, y darle: Pues tanta diferencia ay, como del Cielo al mundo. Dar, y perder el beneficio, no es conocimiento, sino acaso: Perderle, y darle, es dar el beneficio con conocimiento, que se ha de perder. Luego no es lo grande dar, y perder el beneficio. Pues es engaño: Lo grande es perderle, y darle, pues el amor de darle, atropelló el conocimiento de perderle.

29 Los favores humanos encuentran tal vez ingratos, pero esperaron hallar agradecidos; es aqui la ingratitude, accidente, y no prevision. A los mortales cogen de súbito las ingratitudes, porque esperan atenciones. Luego en el mundo se pierden los favores por acaso. Pero que sepa Dios que tengo de ser ingrato, y el juicio no le tire de la mano, es poder mas su Amor, que su juicio. O piedad como fuyal! Pero que fuera del mundo, á no ser mas liberal el Cielo, que ingrato el barro?

30 Pero siempre persevera el cargo. Si hemos de ser ingratos, para que son beneficios? Para que dexemos de ser ingratos. Aora entran los primores de su discrecion. La mayor ingratitud es de quien olvida el favor. Quien le niega, ya le tiene en la memoria. Quien le olvida, se impossibilitó á la paga. Beneficios que exceden el retorno, se libra la paga de ellos en el tesoro de la memoria. No ay otra finca para pagar los Soberanos. Pues que arbitrio inventará mi amor, dice Christo, para que los hombres no sean ingratos? Dar mi Cuerpo, es vno. Ser imagen de mi Pasion, es el otro. Con esto no han de tener olvido; porque este Cuerpo le recibí de los hombres, y haciéndoles el favor que me han dado, no tendrán del favor que hago, olvido.

Exod. 13.
v. 2.
Sanctifica
mhi omne
primogeni-
tum :: tam
de homini-
bus, quam
de iumentis.

31 Precepto Divino fue, que le sacrificasen los Primogenitos en la nobleza de sus Aras. Mucho dista de la generosidad Divina pedir, quando tiene por blason el dar. Mysterio grande escondido esta petición.

32 Sino se profundiza el decreto, tiene poca alma pedir irracionales en sacrificio. Pero contemplando esta harmonia racional, y discreta fabrica del cuerpo humano, veremos que la primera porcion, que dilata alientos de vitalidad, es la nobleza del corazon, en dictamen de Aristoteles; porque en el dá la naturaleza los primeros pasos de la vida. Siendo el corazon el que primero empieza á vivir, será el primogenito del cuerpo humano el corazon. Pues vengan en sacrificio los Primogenitos, porque todos me han de dar sus corazones.

33 Profundizemos mas. Mejor parece, que era pedir las cabezas, que los corazones. Pues como pide el corazon, y dexa la cabeza, que es tan noble? Facil es la razon. La cabeza, es depósito del discurso; el corazon es el archivo del amor. A la cabeza toca el juicio, y conocimiento: al corazon pertenece el amor, y afecto. Dar el discurso al mundo, no es tan grave delito, como darle el corazon; porque no es delito conocerle, y es culpa fea el amarle. Conocerle para despreciar sus errores, es discrecion: Amarle para idolatrar sus engaños, es ceguedad. Pues quedente con las cabezas para conocer sus engaños, y vengan, para que no le amen los corazones.

34 O como temo, Señor, que erramos el sacrificio! Vuestra Magestad nos pide el corazon, y nos dexa la cabeza; y nosotros damos la cabeza, y negamos el corazon. Damos la cabeza, porque á ningun vicioso le falta el conocimiento. Entre las sombras de la culpa arde viva la luz de la razon. Parecen los delitos discretos; dexan el discurso, para que se castigue el delincuente de su mano. Luego va errado el sacrificio; porque damos al Cielo el entendimiento con que conocemos el error, y negamos el corazon, porque nos arrastra la voluntad. Emendemos, pues, el disorden; que sacrificio sin voluntad, por mas que le consagre el discurso, es errado; porque en las escuelas Divinas cursan muy mal los discretos, sino se gradúan de amantes.

35 Mucho me he divertido de mi norte. Dios pide Primogenitos, para ennoblecerlos en sus Aras; y es

Arist. lib. 3.
de part.
an. m. lib.
de gen. 42.
c. 4.

Exod. 12.
v. 29.

admiracion que pida, quien nació para dar. El motivo fue reconocer nuestro olvido. Los hombres olvidan los favores que reciben; pero tienen vivissima memoria de lo que dan. Monstruoso error, tener memoria para una vanidad, y no tenerla para una virtud! Esperar yo, dice Dios, á que los hombres me sirvan voluntariamente con dadivas, es solicitar impossibles; lo mas que se puede esperar es, que den muy rogados; que será sin pedirlos? Vno de los mayores favores que executó por Israel, fue anochecer los primogenitos de Egipto entre los horros de aquella fatal noche. Pues pidamos primogenitos en sacrificio. Veamos acordandose de los primogenitos que me dan, se acuerdan de los primogenitos, que maté en su favor.

36 Este es mi Cuerpo, dice Christo. No sino nuestro, dirá el hombre. Este Cuerpo, sujeto á las leyes de mortal, y á los achaques de pasible, no le tocaba á vuestra Magestad, la naturaleza humana le alargó para tan soberana vnion. Pues este es buen arbitrio para que se acuerden, y me reciban. Acordandose de lo que dieron, conocerán mejorado el retorno. Luego viendo, que me han dado el Cuerpo que los presento, le recibirán ansiosos por cobrarle de su mano.

37 Que discreta industria de su amor, hazernos creer, que el recibirle, es pagarle, para que por pagarle, anhelen recibirle! Aora falta la otra industria. Esta Hostia ha de ser memoria de mi Cruz. Quien ha equivocado lo sangriento con lo festivo; Quien sabe ser discreto.

38 Que diversas imagenes pinta en las tablas de nuestras ideas la ofensa, y el favor! Vn agravio, vive eterno en nuestra memoria. Vn favor, espira en la cuna. Que breve edad le da vn beneficio! En las manos de quien le haze, nace; y en las manos de quien le recibe, muere. Aun no llega su aliento á los breves achaques de la rosa, que ya su desgraciado raptó de belleza le permite vn día. Que breve domicilio tiene vn favor en el pecho del favorecido; y que eterna mansion tiene una injuria en el corazon del agraviado! Que sea tan cuydadosa la

ira, que sepa guardar vn agravio, sin que se le pierda, y que sea la razon tan descuydada, que al instante se le caiga el favor de la memoria! Mal puesto debia de estar el favor, quando se cae con tanta facilidad; y sino guardamos bien los favores, en verdad que los perderemos.

39 De esta nativa enfermedad de los hombres, se infiere la discrecion divina en el estilo de hazer sus favores. Los hombres se acuerdan de los agravios, y olvidan los beneficios. Luego se acordarán de los beneficios, si los equivoco con los agravios. Pues memoria de la Pasion es este Pan, porque la Pasion, fue una injuria contra mi Persona. Este Sacramento, es la mayor dadiva de mi fineza. Los hombres profesan olvidar las dadivas, y retener las injurias, sean propias, ó ajenas. Luego solo una injuria podrá despartarlos la memoria; porque sino los despierta la memoria la injuria, bolará de su memoria la fineza.

40 Equivocó Christo en este Sacramento el beneficio con la memoria del agravio; ò para que el recuerdo del agravio se le pegasse al beneficio; ò para que en esta candidez, como en vidriera hermosa, mirasen el beneficio por desleymar su genio en mirar el agravio.

41 A los cristales elevó la Deydad á padres hermosos del Cielo en la regeneracion del Bautismo. No fue acaso destinar este elemento para honor tan alto, y favor tan crecido, como causa la primera gracia un poco de agua, que lo mas que tiene, es ser limpia; porque en las aguas ostentó Dios sus rigores, quando anegó el universo. Pues mirenen estos cristales los hombres, que como limpios espejos representan fielmente vn diluvio, y vn favor, para que aunque quieran cerrar los ojos al favor, le vean de necesidad; porque por estar mirando siempre el agravio, encontraran con el beneficio.

42 La Arca del Testamento, imagen de este Pan, por el Maná que ocultaba, se ennoblecia con la custodia de la vara, las tablas de la Ley, y el Maná. La vara se guardaba para terror de los delinquentes, y castigo de los execiosos, Mucho dista de la Divina

Ad Heb. 9.
v. 4.

piedad, guardar las insignias del furor. Pero mal temo, que no debe de querer esgrimir las armas de su justicia, quando las encierra en vna Arca; porque no intenta enfangrentarse en justicias, quien pone debajo de llave las armas.

43 Venere, Señor, tan divina blandura; pero aun quedo escrupuloso con tal hermandad: Porque esta vara, es señal de castigo; esta Ley, contiene preceptos de severidad; este Maná, es todo dulçura. Luego no se hermanan bien. Antes esta ajuntada la proporción; porque si vnos son instrumentos de dulçura, y piedad, y otros de rigor, han de estar eternamente juntos, porque no llega Dios a ofender sus rigores, sino los endulza con sus piedad.

44 Buelvo agora à mi Norte, que es la discrecion de su Providencia. Yo pretendo, dize Dios, se conserve incorrupto este Maná, por beneficio que llovio mi generosidad al Pueblo, y por ser la imagen mas clara de este Sacramento. Este favor ha de durar eterno, aunque se olviden de tantos como he obrado. Pues para q̄ dure en las memorias de los Israelitas, juntémosle con esta vara, y las tablas de la Ley: Porque la vara, es imagen del castigo: La Ley fué favor, pero tan sangriento por el exceso de sus culpas, que se quebraron las primeras, y por su barbara idolatria espiraron veinte y tres mil hombres. Pues juntémos estos agravios con este beneficio. Veamos si se le pega al beneficio la memoria del agravio; que por no olvidarse del agravio, quizá se acordarán del beneficio. Ya queda desvanecido el segundo cargo. Vamos al tercero.

PVNTO TERCERO.

45 **A**L primer aspecto parece, que no es grande bizarria esta dadia, porque no es grande generosidad, la que pide penosa correspondencia. Esta Hostia pide probarnos; y como para probarnos, es necesario conocerlos; siendo tan difícil conocernos, será muy penoso probarnos. Pues agora verán quanta hidalguia oculta esta petición.

46 Contemplan la diferencia del mundo al Cielo. Tanta es la diferencia,

como la distancia. El mundo es tyrano dueño, que siempre me pide lo que me está mal. El Cielo es tan noble, que me pide lo que me está bien; porque solo me pide lo que ha de ser para mi villidad; y no puede ser petición mas hidalga, pues la pago con mi conveniencia.

47 Qué nos pide Christo? Que le recibamos. Luego no pide, sino da? Es verdad; Pero pide componernos al examen de la Fè. Luego nos pide nuestro aliño. O generoso Dueño, que pides mi conveniencia por retorno!

48 Admiracion causa, que en todo el Evangelio no aya voz, que signifique pedir, todo es dar. Vna parece que suena: *In me manet, & ego in illo*. El hombre queda en mi, y yo en el. Luego Dios recibe al hombre? Mal construyo, porque la voz *manet* no significa recibir, sino quedar. Yo creo, que vsó de esta expresión para crecer su bizarria, porque en esto se distingue el quedar del recibir, que el recibir al hombre, era admitir la dadia del hombre, que se transforma en Dios, y poder vsar de ella: La voz de quedar, suena vna como indiferencia, donde no pierde el hombre su dominio.

49 Declarame con vna proporción. Suele la necesidad valerle de la intima confianza de vn amigo, y para disimular los contingentes semblantes de la fortuna en los ahogos que mueve su inconstante rueda, le pide sobre vna prenda alguna cantidad que necesita. Toma el amigo la prenda, dà la cantidad, y hasta que la pague, queda la prenda en deposito; pero no por quedar en su custodia la prenda, es de quien dà, sino de quien pide. porque si le buelven la cantidad, se la hazen por justicia restituir.

50 Varias son las infelidades de nuestra vida, y los continuos ahogos à que nos redoxo aquel venenoso silbo del aspíd que pudo desojar con va aliento toda la amenidad del Parayso. En las miserias que padece nuestro barro, no tenemos otro Templo, sino informar con suspiros al Cielo: pueblase de gemidos la Esfera, y como la Deydad no sabe negarle a mortales congojas, así se le docil à nuestras ansias. Tan galante nos favorece, que lo que pedimos, nos dà de gracia, pero siempre sobre prendas.

51 Pido à Dios vn auxilio. Ai vâ, dize el Cielo; pero queden en prendas la Fè, y Esperança. Venga el perdón de vna culpa. Ai le doy; pero venga primero la palabra de no volver à executarla; quede la palabra en prendas.

52 Corta fineza es esta, dize Dios. Aunque viviendo en el Cielo estoy siempre vezino, me quiero poner mas cerca para que me encuentren mas presto, y empeñarme para su socorro: Pues empeño mi palabra de focorrerlos en este Sacramento. Este es todo el tesoro del Cielo, porque es prenda de la gloria: Para recibirla no tiene mas costa, que pedirla con dolor, y admitirla con buena fe; pero me han de dar vna prenda. Qual? Darle a sí: *In me manet*. Quien me recibiere, se ha de quedar conmigo en prendas. Luego no recibo al hombre, porque me pague lo que le doy; que como se lo doy de gracia, no le pido reditos, ni correspondencias: Pero la prenda que le pido por el favor que le hago, es, que se quede conmigo. Esto es hazerme su depositario; que como conozco que es vn perdido, y tiene tan poco cuydado de sí, me hago su depositario para guardarle mejor, y para que no se pierda, le quiero tener en mi Custodia.

53 No cabia en su generosidad recibir prenda del hombre para quedarle con ella. Recibirla para guardarla, es fineza: Admitirla para gaitarla, fuera vsura. Pero qué importaba recibir al hombre? Qué es el hombre? Vn leve jugnete de polvo. Vna caduca imagen de barro. Luego siendo nada, bien podia recibirle? No, que afrontara su liberalidad; porque siempre ha de ser el dar, sin imaginacion de recibir.

54 A las Divinas Personas se atribuyen diversas prendas. El Padre, ni el Hijo no se llaman Dones; solo el Espiritu Santo se llama Dón, y Dadia; y del se dize que distribuye las gracias: *Donum Dei altissimi. Dator munerum*. Y en buena razon parece que esta propiedad avia de tocar à todas las tres Personas; porque como al Padre se le atribuye el Poder, y al Hijo el entendimiento, es bueno para dar, quien puede, y sabe; porque el dar, ha de ser con juicio, y elección.

Pero si al Espiritu Santo se le atribuye la voluntad; bien se le apropia el dar, aunque el Padre sea el Poderoso, y el Hijo el Sabio; porque la liberalidad, siempre fue hija del amor.

55 A mi norte lo imaginaba así. El Hijo es por apropiacion el entendimiento. El Espiritu Santo la voluntad. En lo filosofico ay grande distincion entre estas potencias, aunque hermanas: porque el entendimiento recibe vnâs especies de los objetos que conoce. La voluntad no recibe especies de los sujetos que adora, sino se transforma en quien ama. Es verdad, que estas especies, que recibe el entendimiento, sola las recibe en la imaginacion, y fantasia; pero la voluntad, ni aun por imaginacion recibe especies de quien ama. Luego el dar, no ha de tocar al Hijo, que es el entendimiento, sino al Espiritu Santo, que es el amor; porque el dar ha de ser tan sin imaginacion de recibir, que no se ha de recibir, ni aun por imaginacion.

56 Vna replica padece este definteres. Es evidente, que Christo Sacramentado recibe dadiuas. La prueba esta a los ojos, y a los oidos. Bien lo publica esta generosidad christiana que le celebra. Si dadiuas para Dios pudieran ser prodigalidad, huvieran sido prodigos con Dios. Si lo sintiere su modestia, que xese de la verdad.

57 Con musicas propias celebran al Cordero Sacramentado los Angeles; y tambien con fuego, porque su naturaleza es de fuego vivo; *Et ministros suos flammam ignis*. Luego siendo fuego los Angeles, y siendo Espiritus tan discretos, vendrán a celebrarle con fuegos discretos, no locos; porque fuegos locos, es fiesta de hombres; fuegos discretos, celebridad de Angeles.

58 Ardán en incendios los corazones, que es la mas noble esfera de los sacrificios; y del fuego que resulta, encendase en discretas luzes la esfera; Se ha derramado por sus ojos la alegría. Se ha derramado la hacienda. No ay voz que adegue tanto gallo, sino la voz de desperdicio. O discretos corazones, que siendo vicio el ser prodigos, obligais al Cielo con lo que parece vicio!

59 Yo no admiro ayan gaitado tanto con Dios. Lo que elirano, es,

Exod. 32. v.
19.

Vers. 28.

Apoc. 5. v.
11.
Ad Heb. 12.
v. 7.

que Dios se lo dexé gastar. No lo recibía, que será dexarlos pobres. Pues antes lo recibe para dexarlos ricos. El medio de pagarlo, es recibirlo; y llega á recibirlo, porque quiere pagarlo.

Gen. 42. v. 25.

60 El gastar con este Sacramento, es el medio de multiplicar la hacienda. Vulgar será (porque es lo primero que se ocurre á la idea) quando los hermanos de Joseph compraron el trigo, y después encontraron entre el mismo trigo el dinero; porque se viene á encontrar el dinero, que se avia gastado con este trigo.

61 Pero no parece paga del Cielo encontrar el mismo dinero, sino lo buelve duplicado. A tanto me empeño. No solo se halla el que se gastó, sino mucho mas.

62 Recibió Zaqueo en su casa á Christo, porque quiso Christo ser en su casa hospedado: Gastó en el combate como para tanto Dueño; y movido de la benignidad con que Christo se dignó de honrar su mesa, franqueó

Cayetano. Inter prädandum stetit Zaquus profitens publicè, se penitentem Luc. 19. v. 8.

Zaqueo, dize Cayetano, las intimidades de su alma. Yo he sido, dize Zaqueo, empleo de usuras, y artifice de fraudes; pero deseando compensar malda tan nociva, como injusta, distribuyo de esta suerte mi hacienda. La mitad reparto á los pobres, y al que le engañé con fraude, le restituyo quatro veces mas que le usurpé: *Eccc dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus: & si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Escucha Christo la distribución, y no solo la aprueba, sino la alaba.

63 Esta alabanza tiene vn grande encuentro en la Theologia, y esta distribución, otro grande escollo en la Arismetica. Primero, es la justicia, que la limosna: Primero es restituir, que dar. Luego primero avia de empezar compensando las fraudes, y después dar lo que sobrase á los pobres. Zaqueo empieza al contrario: primero dá á los pobres, y después satisface las fraudes.

64 En la Arismetica tiene otro escollo: porque es imposible, que sin milagro alcançasse la hacienda á este empleo. El dize, que dá la mitad de quanto tiene á los pobres, y quatro veces mas por las fraudes. Quien quita de la hacienda la mitad, y la multipli-

ca después quatro veces, hallará, que no puede la hacienda alcançar á quenta tan larga. Pues como hemos de ajustar esta quenta?

65 Facilmente. Era Zaqueo discreto, y para hazer vna restitucion tan gloriosa, como sobrada, meditó industria, y la halló con gracia. Si yo empiezo á restituir, dize Zaqueo, avrá para la restitucion, pero sobrárá muy poco. Yo quisiera dar mas de lo que usurpé, y para esto necesito, que la hacienda se multiplique. Pues empezando á gastar en la mesa con Christo, y con los pobres, es tal la usura de las pidades, que se multiplicará quanto diere. Pues empiezo por la mesa de Christo, y por los pobres, para que alcance. Para dar quatro veces mas de lo usurpado, empiezo por Christo, y por los pobres primero; porque gastando primero con Christo Sacramento, y con los pobres, se multiplicará, para dar mas de lo que debo, quatro veces.

66 Ilustre es esta casa, exclama Christo, pues sabe hazer de lo que gasta conmigo tan santo logro. Luego Dios admite el gasto, no de interés, sino de generoso, pues le admite, para que pueda multiplicarse. Luego siendo tan grandes estas bizarrías, iguales serán las correspondencias.

67 Empezé, Señor, quexoso, y ya quedo á la luz de vuestros favores convencido. O quicra vuestra benignidad no quede convencido de ingrato. No tirais con tanto favor á hazernos ingratos, sino á que conservemos la memoria del beneficio. No derramais tan divina gracia para castigar-nos con el vicio de nuestra ingratitud, sino para corregirlos con la discrecion de vuestra liberalidad. No nos pedis en retorno nuestra conveniencia. Todos, Señor, amparados de las aras de vuestra clemencia os pedimos continúeis los favores. Y pues es día de repartir gracias el día en que se manifiestan los Principes, repartidnos, como tan liberal, á todos vn rayo de vuestra gracia, para befarlos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.



{ 202 }

ORA



ORACION DE SAN CRISPIN, Y SAN CRISPINIANO EN SAN MIGVEL DE MADRID.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terreri. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 21.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Ben dizen, que las pinturas son eloquentes, aunque mudas lenguas. Entre los Romanos fue señal de triunfo pintar vn pie, porque iba pisando á los prisioneros el triunfante Emperador. Para explicar el insigne Laurel de nuestros dos invictos Martyres, han imitado esta pintura discretos; porque pintarlos con vn pie en las manos, es mostrar, que tienen demonio, y mundo á sus plantas.

2 Justamente ilustra oy la Magellad de este Sacramento los trofeos humildes de nuestros Martyres. Esta Divina nieve incluye tres prendas, Cruz, fineza, y humildad: Pues humildad, fineza, y Cruz, son las prendas de nuestros Santos.

3 Asiste en esta Hostia la Cruz, porque en este blanco papel se lee lo sangriento de su Pasion: *Recolitur memoria passionis eius.* Asiste la fineza, porque esta fue la mayor, y la que llama San Juan duplicada demonstracion de su ansia: *Cum dilexisset, distexit.* Asiste la humildad, porque solo en este lance se postro Christo á los pies de sus Discipulos: *Cecis lavare pedes Discipulorum.* En nuestros Santos concurren las mismas prendas, porque se mira la Cruz de su trofeo, la fineza de su amor, y la humildad de su exercicio. Luego este hermoso Sacramento haze oy papel de dos traslados, vno á las finezas divinas, y otro á las de nuestros Santos, humanas. Cruz, fineza, y humildad de ponerle á las plantas, son los trofeos de nuestros Santos. Cruz, fineza, y humildad de postarse á las plantas de sus Discipulos, son las luzes de este Sacramento. Luego parece que se equivocan con este Sacramento sus prendas, ò que en este blanco papel se trasladan tambien sus glorias.

4 Memoria de su Pasion quiere Christo que sea esta nieve hermosa: y en la proporcion de las calidades referidas, no parece solo memoria de la suya, sino tambien de la nuestra: y no puede ser mayor elogio de nuestros Santos, que pa-recer este Sacramento memoria de sus prendas.

5 La razon es clara: porque la memoria es vna potencia que conserva las imagenes de lo que vè, ò percibe. Es vn archivo donde depositan los sentidos las

Ioan. 13. v. 1.